



Santiago, 28 de Septiembre de 1973. -

Señor don  
Fernando Castillo V.  
Pte. -

Estimado don Fernando:

Espero poder conversar pronto personalmente con Ud. -  
Hasta ahora no he ido a verlo, porque fui informado primero que su salud no lo aconsejaba y porque, con posterioridad al 11 de Septiembre, el recargo de preocupaciones y el toque de queda me lo han hecho imposible. Permanentemente, sin embargo, lo he tenido presente en mi siempre afectuoso recuerdo.

Le escribo estas líneas con una sola intención: pedirle que escuche la grabación de la sesión del Consejo Superior de hoy, específicamente en lo que respecta a mis dos intervenciones. Creo que su sensibilidad le permitirá captar con exactitud no sólo su contenido mismo, sino lo que para mí es primordial, el espíritu, intención y origen que ellas tuvieron. No querría, con todo, haberlas formulado sin antes hablar con Ud., pero estimé que las condiciones no lo aconsejaban.

Aproximo finalmente para agradecerle especialmente el voto que en mi respaldo Ud. presentara al Consejo poco antes de los





UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

hechos del día 11 del presente. Su enfermedad repentina no me permitió hacerlo oportunamente.

Le reitero mi afecto y mi adhesión que hicieron muy duro el deber que tuve que cumplir, de acuerdo a lo que mi conciencia y las circunstancias me exigían, en la sesión de esta mañana. Ese afecto y esa adhesión, que expresamente reiteraré esta mañana, se mantienen intactos. Espero que tales sentimientos, conocidos por Ud. los exactos antecedentes ajenos a toda interpretación ligera, también permanecerán de parte suya hacia mí.

Lo abraza su amigo

PATRIMONIO UC

Jaime Guzmán E.